

HUELLAS 14

REVISTA



LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN CLAVE MEDIÁTICA, DESCUBRIENDO SU EXPERIENCIA VITAL

Claudia Patricia Ortiz Marín, Michelle Lizeth Gómez Pabón
Licenciatura en Educación Infantil, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad San Buenaventura Seccional Cali
cportiz@usbcal.edu.co, michellegomez97@hotmail.com

Resumen

Ayer disponíamos las aulas para el encuentro con nuestros estudiantes y ellos a su vez las disponían para el encuentro con los niños y las niñas, hoy nos enfrentamos a solicitar salas zoom, salas teams, salas meet, entre otras y disponemos los espacios de la casa para que otros a su vez dispongan los suyos y esperar que allí, justo en ese espacio suceda una experiencia, y es así como ha transitado una y otra mañana de este abril a noviembre, la relación entre la escuela, las familias, los jóvenes y niños de nuestro país, claro está que también ha transitado otra realidad para aquellos que deben ir a los árboles a buscar conexión y otros que esperan la anhelada canasta.

Si bien sabemos que nos encontramos ante lo inesperado, como nunca la palabra incertidumbre tomó forma real y contextual, pasados ya algunos meses para algunos de nosotros ha pasado a ser una gran oportunidad y consideramos que podemos hacer de esta experiencia algo maravilloso, un futuro posible, un futuro deseado, que trascienda lo emergente, lo inmediato y se quede como un logro, una oportunidad y como un aprendizaje.

Si el mundo en general estaba tomando una nueva forma de relacionamiento, la educación no podría ser ajena, uno de los mayores retos que encontramos fue como se abordaría la práctica pedagógica, era muy complejo pensar cómo poder llegar a los jóvenes a los niños y a las niñas, si ayer estábamos posicionando el impacto que tienen la sobre exposición a las pantallas para el desarrollo.

Fue así como comienza esta historia. Lo primero fue permitirnos vivir lo que estábamos sintiendo, agudizando los sentidos, percibiendo cada momento, tomando conciencia de la nueva normalidad y nuevas

formas de relacionarnos, el espacio se fue transformando poco a poco ya no tenía sentido la oficina fría con los diplomas al fondo, los fondos blancos sin color ni formas, los vídeos instruccionales carentes de narrativa y emoción, ya los lenguajes expresivos tomaban protagonismo para el nuevo relacionamiento.

Palabras claves: Práctica Pedagógica, Interacciones, Ambiente Potenciador, Experiencia Vital

Introducción

Para poder situar el punto de interés queremos transitar un poco por las paredes de la práctica pedagógica, entendida como lo vivido, lo que realmente sucede en el encuentro con el otro, con lo otro, situarnos desde el papel que se tiene cuando se es formador de formadores, y muy particularmente de formadores infantiles, es pensar en ese efecto cascada, en ese efecto dominó, cómo hacer para que tus estudiantes se enamoren, se inspiren y sientan ser maestros, un punto de partida tiene que ver con el reconocimiento, que para el mundo infantil se hace urgente visibilizar como nunca antes lo habíamos hecho, las formas respetuosas y particulares de enseñarle a los niños y las niñas, ya sabemos que todos los niños desde muy temprana edad pueden conocer del proceso de la metamorfosis, pueden entender por qué las raíces van para abajo y los frutos para arriba, por qué un avión tan pesado no se cae o por qué las puertas de los transportes masivos se abren solas sin que nadie lo haga, estas son algunas de las preguntas que han llegado a nuestros oídos como mamá, como tía, como maestra, de allí que exista una preocupación por reconocer la experiencia como base, el ambiente como espacio- tiempo y las interacciones como mediadoras.

En el afán de responder ante lo emergente, no habían pasado dos días en que los noticieros anunciaban que empezaban las cuarentenas y el confinamiento, ya no más niños ni jóvenes en las escuelas y universidades, muchos tomaron una caja y empezaron a llenarla con lápices, hojas, pinceles, crucigramas, laberintos, lanas y otros cuantos elementos para que los niños y las niñas estuvieran atendidos, para que los niños pudieran estar controlados y para que la escuela pudiera estar presente en casa.

Hoy queremos hacer un reconocimiento a las mamás, a los papás, los cuidadores y muy especialmente a los maestros y maestras, todos hemos intentado dar respuestas a lo inmediato, todos en el afán de reinventar hemos intentado ir más rápido que el virus, ya es tiempo de sentarnos frente al balcón, respirar profundo, contemplar y tomar las riendas de nuestro saber pedagógico, de nuestro lugar como formadores, ya sabemos que el sentido de la educación inicial trasciende el hacer, va más allá del aprestamiento, requiere movimiento, juego, asombro y curiosidad, interacciones auténticas y ambientes potenciadores, dotemos de sentido las cajas de herramientas, dotemos de sentido el espacio ambiente de la casa, dotemos de sentido la cotidianidad, ya lo avizoraba Isabel Cabanellas cuando posiciona el valor de lo cotidiano, en los escenarios educativos pasan cosas que no podemos desperdiciarlas, pero solo podrán aprovecharlas aquellos que nos atrevemos a soltar las programaciones rígidas que nos impone el sistema educativo, en aquellas cosas espontáneas que viven nuestros estudiantes está su vida, corre y transita su realidad.

Así las cosas, ya lo decía Winston Churchill, en pleno contexto de guerra, no podemos desperdiciar una buena crisis, que sea este momento una oportunidad para echar un vistazo y agudizar un poco más los sentidos para ir recogiendo lo que siguen reclamando nuestros niños, es momento de legitimar el sentido de la educación inicial, es momento de devolver a las familias su lugar protagónico en el proceso de educar y es momento que la escuela reconozca su misionalidad.

Es momento de traer a este contexto inmediato las buenas prácticas, el lugar del juego, del arte, la exploración y la literatura, la importancia del ambiente y la esencia de las relaciones, como nunca antes debemos romper con los modelos hegemónicos, cada familia, cada joven, cada niño, está viviendo esta situación particularmente, individualmente.

Viviendo la experiencia

La experiencia de práctica que queremos presentar surge en este contexto de recogimiento, pero de

muchas ganas de crear y transformar. El arte como movilizador de emociones, base fundamental para vivir y sentir la experiencia docente, nos llevó a verla como un sentimiento profundo, una fuerza creadora, una revelación y una forma de construir; divisamos en el arte una manera de metamorfosear la situación que estamos viviendo y que con esta pasión y compromiso, nos convertimos en artistas, unos artistas que no desperdician las posibilidades de utilizar su voz y su cuerpo aprovechando las posibilidades de los múltiples lenguajes que estaban a nuestro alcance.

Como maestra de maestras

Ser maestra de maestras infantiles me ha llevado a pensar y a re significar mis formas de relacionamiento, este tiempo presente ha sido toda una posibilidad de movimiento, de toma de conciencia, de transformación de prácticas.

Generalmente quienes somos formadoras de formadores fuimos en algún momento maestras infantiles y llegamos a la universidad después de algunos años de experiencia y de haber transitado un proceso entre especializaciones y maestrías, este recorrido nos pone en un lugar de estatus académico con nuestros estudiantes en formación, pero pareciera que nos va alejando un poco de esos sujetos lúdicos que podemos ser en esencia, nos empieza a envolver la educación superior, los programas analíticos, las agendas, el trabajo por competencias, la investigación y poco a poco vamos tomando otra forma.

Este tiempo presente me llevó a pensarme esta forma que había tomado en mis últimos 15 años, sin desconocer que ha sido necesario convertirme con rigor en esa maestra de maestras, cada mañana de este abril junio...noviembre, llegaban a mi mente y a mi corazón ideas, sentimientos y emociones que cada día me acercaban mucho más a esa maestra infantil que habita en mí desde mi esencia, mi oficina se fue transformando, necesite pinceles, colores, crayones, tableros, sombreros y muchos elementos que le dieron un matiz mágico a mi ser docente.

Como docente de la Práctica Pedagógica e Investigativa III tenía un gran reto, blindar los contenidos programáticos, velar por los procesos de evaluación, articular la investigación, el acompañamiento a las prácticas, gestionar escenarios, trabajar con las familias, en este entramado de necesidades descubrí que todo debía ser resignificado, ya ese primer ejercicio de caracterización, contextualización e indagación que ha sido un punto de partida tomaba forma de contexto, de tiempo presente, fue entrar en cada una de mis estudiantes, conocer cómo han vivido esta situación, cuál es su realidad más próxima, e invitarlas que en eso que hemos llamado efecto cascada era la invitación para

ellas y sus familias, como nunca el concepto diversidad ha tenido lugar, cada familia se encuentra en un proceso particular, de allí que la proyección de experiencias se ubicaría en cada nicho familiar, reconociendo prácticas de crianza, rituales y posibilidades.

Así, empezó un camino de descubrimiento de cada una de mis estudiantes, unas descubrieron sus talentos por la música, otras por el baile, otras por los experimentos pero sobre todo empezaron un camino de goce y disfrute.

En ese transitar de recogimiento que me ha brindado esta experiencia recreé el legado de Patricia Sarlé en su particular obra “ Enseñar el juego y jugar la enseñanza” que nos invita a retomar nuestro lugar como formadoras, estas ideas con respecto al lugar que ocupamos, hemos puesto en tensión por muchos años el lugar que tenemos en el juego como asunto vital, pareciera que el llamado ha estado puesto en tomar distancia mientras el niño juega, desconociendo que el valor que el juego tiene es la posibilidad de interacción y de creación de ambiente potenciador, creo que hemos confundido un poco qué tomar distancia es permitir que el niño viva la experiencia pero para nada es que dejemos de implicarnos en dicha experiencia, de allí que posicione que implicarse en las experiencias, posibilita las interacciones y las mediaciones auténticas, implicarnos nos permite tener un cómplice en la representación del mundo que se habita.

Los formadores de formadores no dejamos de implicarnos en las experiencias infantiles, no dejamos de transitar los territorios lúdicos, de allí que retomé mis posibilidades artísticas para acompañar los procesos pedagógicos, en mis clases han tenido lugar los títeres, los bailes, las coreografías, los rituales y los juegos.

Estoy convencida que desde esta experiencia he podido contagiar de pedagogía infantil y de didáctica para la educación inicial a todas mis estudiantes.

Como maestra en formación

A partir del recogimiento que hemos vivido, nos ha llevado a reflexionar muchos aspectos de nuestras vidas y tener cambios que quizá nunca imaginamos. Al inicio de este quinto semestre, la incertidumbre sobre ¿Cómo se llevará a cabo esta praxis? Fue un impacto enorme, ya que era un proceso incierto, lleno de expectativas, pero de mucho amor y motivación.

Al emprender esta nueva modalidad tan inesperada, con los niños y niñas de pre jardín en el Centro de Desarrollo Comunitario San Francisco de Asís ubicado en Siloé, en la ciudad de Cali, con el acompañamiento constante y flexibilidad de mi

maestra de práctica Claudia Patricia Ortiz, fue fundamental para descubrir que existe un mundo con muchas posibilidades para llegar a los niños y niñas, y de esa manera evidenciar que este camino sí es posible.

Esa relación con mi maestra, qué ha sido formadora de formadores me ha permitido vivir la experiencia como estudiante captando sus ideas; el acercamiento desde la sensibilización por la música y la transformación de los ambientes, despertaron en mí la motivación por hacer de esta experiencia, algo único en esa situación de recogimiento.

Era claro que no tendríamos una práctica presencial pero aún desconocía cómo sería el trabajo, lo primero que hicimos fue reconocer que esos momentos que veníamos trabajando sobre la práctica debían resignificarse, era iniciar un proceso de indagación pero a las familias, cuáles eran sus realidades, cómo están viviendo esta situación, qué posibilidades de conexión tenían, y fue así como emprendí este camino.

Esta apuesta pedagógica tan enriquecedora y única para mí, me ha permitido tomarla como un gran reto y teniendo en cuenta los 4 momentos de la práctica: Indagar, Proyectar, Vivir la Experiencia y Valorar la Experiencia, han sido claves en mi proceso de praxis. Es por esto que indagué, escuchando la voz de mi maestra titular del CDC (Centro de Desarrollo Comunitario San Francisco de Asís), sobre la situación y el contexto de los niños y niñas y sus familias, permitiéndome descubrir la mejor manera para lograr la conectividad con ellos.

De esa manera proyecté las dinámicas que implementaría en esta nueva modalidad, con el apoyo y profesionalismo de mi maestra titular di comienzo a este proyecto musical plasmado en los vídeos pedagógicos.

Viviendo la experiencia con mi primer video, un video plano y básico, me detuve a pensar y sentir desde mí ser maestra, dándome cuenta que no transmitía lo que yo deseaba, por esta razón encontré nuevas formas de recrear lo que yo quiero transmitir, transformando el ambiente; teniendo una luz que sensibilice, una música de fondo, la expresión oral, utilizando mi cuerpo, mi voz que es nuestro primer instrumento musical, el tono de voz subiéndolo y bajándolo, la narrativa de mi rostro, los movimientos y todos los lenguajes expresivos de los cuales hago uso y así mismo provoqué a los niños, niñas y sus familias que ven en nuestros encuentros una posibilidad de comunicación.

Implementé un proyecto musical para potenciar el desarrollo del lenguaje en los niños y niñas de pre

jardín, he trabajado de la mano de Maguaré: es el primer portal web con contenidos culturales y expresiones artísticas, especialmente diseñado para los niños y niñas menores de seis años, y Viajeros del Pentagrama: portal del Ministerio de Cultura para el apoyo a la formación musical con libre acceso para docentes, niños y familias de Colombia, herramientas muy útiles y significativas, donde he captado en ellas, mucho contenido para llevar a esta población. Definitivamente descubrí en los videos una posibilidad de transmitirles a los niños y niñas muchas emociones, llegando a ellos por medio de las interacciones, la música y el ambiente.

La música que como lo plantean Yehudi Menuhin y Miguel Ángel Estrella (1998) “En efecto, la música, medio y herramienta de expresión universal, permite la comunión y la participación: unión con los otros, con el entorno, y participación en la riqueza interior del ser. No existe una forma de expresión musical, sino varias.” (p. 01). Por lo anterior busqué ensamblar la música, con mi praxis ya que a pesar de las condiciones que se tienen, considero que el uso de las Tic's son facilitadoras para esta apuesta pedagógica, reconocer que la tecnología ha llegado a este mundo para quedarse, es una manera de trabajar de la mano de la misma para obtener grandes resultados.

El recogimiento me ha dado la oportunidad de encontrar ese sujeto artístico que habita en mí, de agudizar los sentidos, permitiendo que esas cualidades y habilidades afloren, siendo este, un tiempo de descubrir una maestra en formación creativa e innovadora, pero también que escucha, observa, infiere y se reinventa para estar en continuo mejoramiento. Y si hubiese estado en la modalidad presencial o normal, no habría vivido esta situación, posiblemente estaría en un colegio o instituto asignado, presentado planeaciones, llevándolas a cabo con los niños y niñas, pero no viviendo la maravillosa experiencia que he tenido, la enseñanza que he obtenido, para mí y en general, que a pesar de todos los obstáculos que surjan, siempre debemos ver el mundo de oportunidades fantásticas que existen.

Creo que es tiempo realmente de oportunidad, estamos llamados a detenernos un poco en este mundo agitado y de carreras, he podido experimentar que la esencia de ser maestra infantil radica en el goce y disfrute, he vivido con intensidad mis experiencias pedagógicas y he podido reconocer que el arte es un mundo posible, antes de que un niño escriba, canta y baila.

Bibliografía

REFERENTES TÉCNICOS PARA LA EDUCACIÓN INICIAL EN EL MARCO DE LA ATENCIÓN INTEGRAL. Documento No. 20 Sentido de la educación inicial, Documento No. 21 El Arte en la Educación Inicial

SARLÉ, P. (comp.) (2008): Enseñar en clave de juego. Enlazando juegos y contenidos. Buenos Aires: Novedades Educativas

SOTO, C. y R. Violante (2005) En el jardín maternal: Investigaciones, reflexiones y propuestas. Paidós. Buenos Aires

El valor de lo Cotidiano. Ponencia presentada en el Congreso de Pamplona Diciembre-96 por: Alfredo Hoyuelos e Isabel Cabanellas

SARLÉ, P. (2008) Enseñar el juego y Jugar la Enseñanza. Buenos Aires. Editorial Paidós

Antón Pirulero: juego y música en la educación inicial”. (2013) Revista Internacional Magisterio 61: 24-30. Colombia: 2GAsesorias SAS.